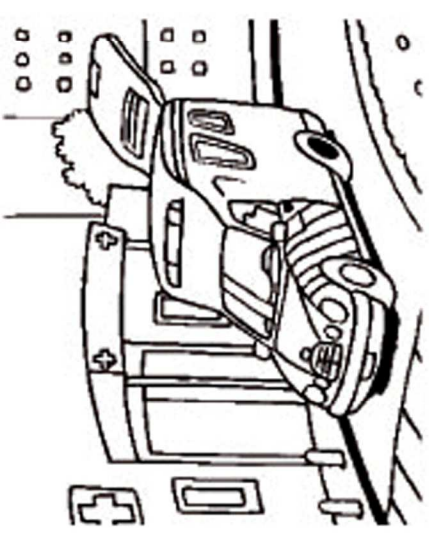


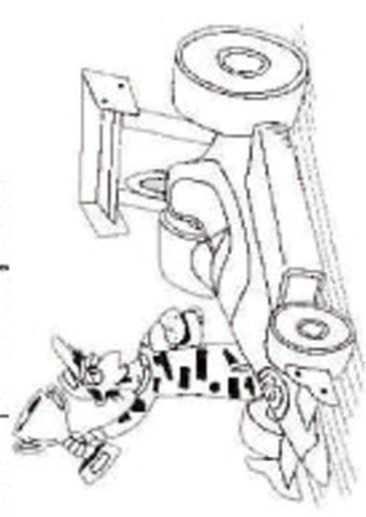
Volví a la escuela y le dije que mi peso era válido y falta de manos para coger el volante.



La vaca, operó dos de sus extremidades en la mejor clínica de vacuno del mundo.



Volví a la escuela: -No podemos admitirla porque sus cuernos le impedirían colocarse el casco, que es obligatorio.



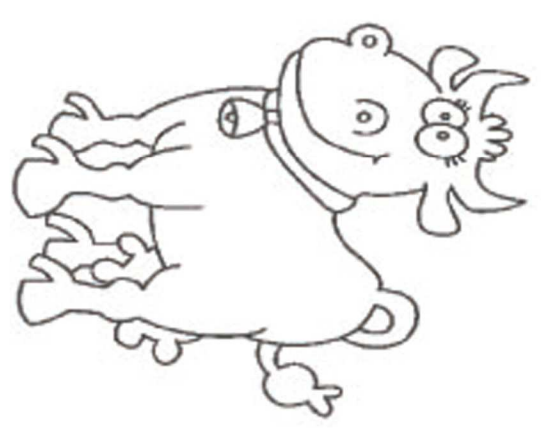
-Todos nuestros pilotos son machos y usted es vaca -le dijeron entonces.



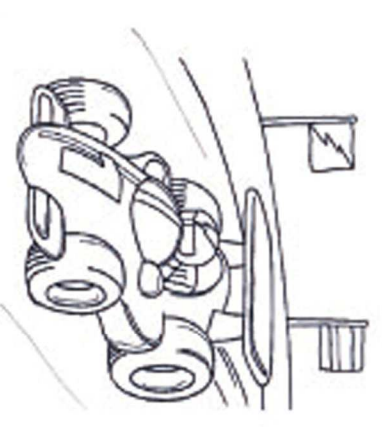
La vaca piloto, regresó a la clínica para que desapareciera su cornamenta.

Sus patas delanteras se transformaron en manos.

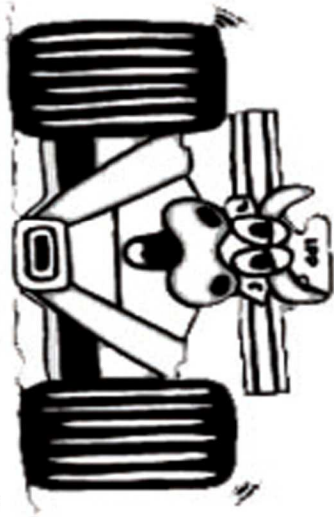
Se presentó por ello ante los representantes de una de las grandes escuelas, reclamando su vacación. La rechazaron de inmediato... por ser demasiado.



La vaca, estirada, se puso a dieta y fue al gimnasio durante muchos meses.



La vaca piloto, regresó a la clínica para que desapareciera su cornamenta.



La vaca piloto

Su reputación naturalista de tere se agudizó de ella y embustó contra todo lo que llevaba ese color, incluidos los máximos representantes de la escuela, a los que hizo volar por los aires, pero a carrea de cuernos.
-¡Te admitiré como piloto! -gritó uno de ellos, atorado.
Pero la vaca obstinada que ya no era vaca se dejó de divertir:
-Con tanto cambio, ni soy lo que era ni quiero lo que quería.